

Amado Araúz recuerda

# El legado de Reina Torres

Ileana Gólcher  
Especial para la Prensa

Transcurría el año 1958. En las legendarias selvas de Darién, un grupo de técnicos especializados en medición de tierras realizaba su trabajo. Avanzaban las exploraciones de la carretera Panamericana auspiciadas por el Sub Comité de Darién, entidad formada para recomendar la ruta vial más apropiada para la provincia.

Se trabajaba tenazmente en una de las regiones más desconocidas de Panamá. Entre el equipo técnico se encontraba Amado Araúz, un joven autodidacto, con estudios de cartografía, quien había logrado un buen conocimiento del área. El proyecto había despertado el interés en Panamá y el mundo.

Y fue así que en el mes de enero de ese mismo año, Amado Araúz recibió en las oficinas del proyecto a dos jóvenes profesoras de la cátedra de antropología del Instituto Nacional. ¿Sus nombres? Reina Torres y Rita Carrillo.

Así comienza la historia de dos vidas que el destino se encargó de unir, sin citas previas, a partir de la pasión y el entusiasmo que ambos sentían por las culturas autóctonas y por los desafíos de una región llena de dificultades.

Es la historia de Amado Araúz y Reina Torres de Araúz, una joven pareja que logró complementarse en la dimensión afectiva y profesional. La profesora Reina Torres de Araúz fue una de las profesionales panameñas que más aportes brindó al país en materia de antropología y etnología, con legados sobresalientes por su infatigable quehacer en la construcción de la identidad nacional.

Su capacidad para crear instituciones, estudiar e inventariar las culturas autóctonas le valió el reconocimiento plural no solo de la comunidad nacional, sino internacional. Fallecida repentinamente en febrero de 1982, hoy es posible recordarle de múltiples formas. Sus nueve libros y más de 70 ensayos, el Museo del Hombre Panameño que hoy día lleva su nombre, e investigaciones de rigor antropológico son parte de su legado. Su hoja de vida profesional es el fiel reflejo de un ser excepcional; una vida dedicada a la búsqueda y al rescate de las expresiones más auténticas de la nacionalidad panameña. Durante una entrevista, Amado Araúz habla sobre el legado cultural de su esposa.

Las primeras travesías

Amado Araúz todavía recuerda con gran admiración a su esposa, Reina Torres de Araúz, quien dejó su nombre escrito en la historia del Museo del Hombre Panameño. Habla de su legado, de sus luchas y anhelos, y de la mujer con la que compartió pasiones como la antropología, la familia y la vida.



Amado Araúz

Arriba, Amado Araúz. Abajo, en 1959, Araúz y su esposa hacen mediciones antropométricas de los indígenas emberá y wounan (anteriormente conocidos como chocoes).



La pareja se casó en diciembre de 1959 y pocas semanas después formó parte de una de las grandes aventuras antropológicas realizadas en América:

Reina Torres de Araúz

la expedición Trans-Darién, la primera travesía de vehículos desde Panamá hasta Bogotá en cuatro meses y algunos días por las selvas darienitas.

Según recuerda Araúz, su esposa, con la tenacidad propia de los antropólogos iba recogiendo material para su tesis doctoral que versó sobre la cultura de los chocoes y que en 1963 sustentó en la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

El relato de la expedición se vuelve más real al observar una gran cantidad de fotografías y reportajes periodísticos de la época. Amado Araúz es un excelente fotógrafo, y la nitidez de las imágenes captadas permite revivir una época. Apoyado en un mapa, Amado marca la ruta que recorrieron a través de la expedición Trans-Darién.

Reina Torres se convirtió así en la primera mujer panameña en llegar a Yaviza y luego a El Real por tierra desde la capital. Diez libretas de anotaciones y decenas de fotografías indicaban que el viaje había sido muy provechoso. Al llegar a El Real encontraron a un numeroso grupo de periodistas extranjeros que esperaba con ansias conversar con los expedicionarios y conocer sus relatos, debido a lo desconocida que aún resultaba la zona.

Y según recuerda Araúz, el jefe de la expedición alertaba a los periodistas y les solicitaba que repararan en el rostro de Reina Torres: "no tiene picadas de mosquitos y está sana luego de haber estado 67 días en la selva. Esto prueba que Darién no es una región insalubre". Los reportajes comenzaron a circular por el mundo, con textos que relataban las aventuras y peripecias de una expedición que llegó hasta Bogotá y que demoró cuatro meses y veinte días.

## La labor de construir museos

Amado Araúz explica que otra de las grandes motivaciones profesionales de Reina Torres de Araúz fue la de trabajar por la preservación cultural a través de museos, entre los que se destacan El Museo de la Nacionalidad, en la Villa de Los Santos; El Museo de Arte Religioso, de ciencias naturales; el Museo de Historia de Panamá, el Parque Arqueológico de El Caño y de forma sobresaliente el Museo del Hombre Panameño, sin duda el monumento más completo de las expresiones de la cultura nacional.

Según indica Araúz, en los trabajos de creación del museo nacional predominaban las personas estadounidenses residentes en la Zona del Canal. Sin embargo, casi todos estaban dedicados a una huerfana vergonzosa, pese a su nivel profesional. Clifford Evans, un arqueólogo profesional, advirtió a Reina Torres sobre el tráfico internacional de piezas de incalculable valor histórico, hecho este que se intensificaba y hacía mucho daño a Panamá.

De acuerdo con Araúz, su esposa sufrió una especie de trauma profesional al comprobar que, erpocaciones, los académicos y las sociedades de amigos del museo muchas veces son beneficiarios directos de las piezas y hallazgos que se

El 8 de ab  
se realizo  
ción Tra  
que consi  
vegar por  
desde Ya  
Pinogana  
se aprec  
Torres

dicen preccu

Esa fue un  
haber organi  
gos del muse  
avances del  
mento de su  
la ausencia d

Los estudi

Señala Ara  
portantes ef  
dios de facti  
Morti-Sasar  
dios de ecol  
morativo Ba  
la publicació  
logy of Rute  
Un grupo  
pañón en aque  
Herrera, An  
dro Hernán  
Araúz desta  
lidades más  
mitió que mu  
sus hallazgos  
que no se le  
logía. Lograb  
reas, era parti  
con su tenaci  
ánimo y pasió

Las mayores

De un exte  
Torres de Ar  
constituye su  
embargo, adv  
rarse en form  
pulsado ley  
namá y otras

ril de 1960  
la expedi  
ms-Darién,  
stía en na  
el río Tuira  
viza hasta  
a. Al fondo  
a Reina  
de Araúz.

apados en conservar.

de sus fallas, explica Araúz, el no  
izado una verdadera sociedad de am  
o que se preocupara realmente de los  
museo. Ella no lo estimuló y al mu  
erte fue evidente el desconcierto y  
de una estrategia de seguimiento.

## Los valores familiares

Araúz que uno de los trabajos más im  
pectuados por ambos fueron los estu  
ilidad de un canal a nivel por la ruta  
ti, en el que llevaron a cabo los estu  
gia humana para el Instituto Conme  
telle, cuyos trabajos finalizaron con  
n de la obra colectiva Human Eco  
17, editada en 1970.

entusiasta de estudiantes les acom  
ella gran misión cultural: Francisco  
bal Pastor, Raúl González y Alejan  
ez.

aca la dedicación como una de las cua  
sobresalientes de su esposa, la cual  
perchos profesionales continuaran con  
e investigaciones en una época en la  
brindaba importancia a la antropo  
a entusiasmar a los demás con sus ta  
daria de los trabajos en grupo, vencía  
dad todas las dificultades, e infundía  
ón por la historia del país.

## Las satisfacciones profesionales

enso repertorio de aportes de Reina  
Araúz es difícil precisar cuál de ellos  
mayor satisfacción profesional. Sin  
erte Araúz, que su obra puede valo  
na conjunta. Por ejemplo, haber im  
s de conservación histórica de Pa  
leyes afines o fundar museos.

Antes de morir vio realizado uno de sus mayores  
sueños. Logró dejar sus huellas en la Constitución  
de 1972. Araúz recuerda que Reina Torres llegó a los  
debates muy bien preparada, y empleando su  
dialéctica original explicó, discutió y logró la apro  
bación del artículo que indica "es deber fundamen  
tal del Estado velar por las condiciones ecológicas,  
previniendo la contaminación del ambiente y el de  
sequilibrio de los ecosistemas en armonía con el de  
sarrollo económico y social de la Nación".

Otra de las grandes contribuciones de Reina  
Torres se dio en la Universidad, al organizar y di  
rigir *Ad-honorem* el centro de investigaciones an  
tropológicas. Ella creó la cátedra de antropología  
en la Facultad de Humanidades de la Universidad  
de Panamá y fue directora y editora de la revista  
*Hombre y Cultura*.

Por una década fue directora del departamento  
de Patrimonio Histórico Nacional del Instituto  
Nacional de Cultura (INAC).

Destaca Araúz que otra de las cualidades más  
sobresalientes de su esposa fue su honradez a toda  
prueba y el respeto a los dineros públicos, lo que  
significaba en la práctica no tener en su casa  
ningún objeto que perteneciera al Patrimonio  
Cultural de la Nación.

## Los valores familiares

La intensa vida profesional de Reina Torres era  
enriquecida por su familia. De acuerdo con  
Araúz, sus hijos la adoraban y seguían muy de  
cerca sus avances académicos. Ella siempre hizo  
cuanto pudo para repartir el tiempo entre ellos y  
sus absorbentes obligaciones.

Ese amor a la familia la llevó a impulsar el Artícu  
lo 57 de la Constitución Nacional a favor del núcleo  
familiar: "Sus fogosas intervenciones en los debates  
danfe de la gran responsabilidad como mujer y como  
madre, más allá del ámbito de las profesiones, las

razas y los credos: 'El Estado creará un organismo de  
prevención y protección social para el fomento de la  
paternidad responsable'".

Si no hubiese sido por el destino que inesperada  
mente le arrebató la vida, su futuro profesional hu  
biese sido, sin duda, de grandes dimensiones, por sus  
aportes indiscutibles y por sus conexiones académi  
cas con instituciones de prestigio internacional.

Estaba en permanente estudio y recibía corres  
pondencia e invitaciones para disertar en los más  
importantes encuentros internacionales de su es  
pecialidad.

"Fui un gran colaborador de ella y para ella; y en  
la más reciente distinción, efectuada por una entid  
dad bancaria, la declararon una de las 15 personali  
dades más sobresalientes de Panamá, [lo que] me  
llena de gran orgullo, particularmente a nuestros  
hijos Carmela y Hernán", subraya Araúz.

La entrevista finaliza con un recorrido por la bi  
blioteca selecta de los esposos Araúz-Torres.

Una impresionante colección de libros meticu  
losamente ordenados y registrados ahora en una  
moderna base de datos elaborada por Amado  
Araúz, permite localizar todos los libros que to  
quen algún tema específico.

Araúz se detuvo con respeto ante los libros más  
queridos por Reina Torres: una colección de los  
cronistas españoles, particularmente la obra de  
Oviedo *Sumario de la natural historia de las  
indias*, primer libro que se escribió sobre el istmo  
y que Oviedo redactó para especial deleite de Car  
los V; fascinante relato que describe, entre otros  
temas, el paso de las aves por el istmo.

"Tengo un recuerdo muy permanente de ella.  
Decidí vivir solo después que ella falleció. La  
quise mucho y no estaba dispuesto a adquirir  
una nueva responsabilidad. Soy todavía su  
principal admirador", indica Amado Araúz  
con nostalgia y orgullo.